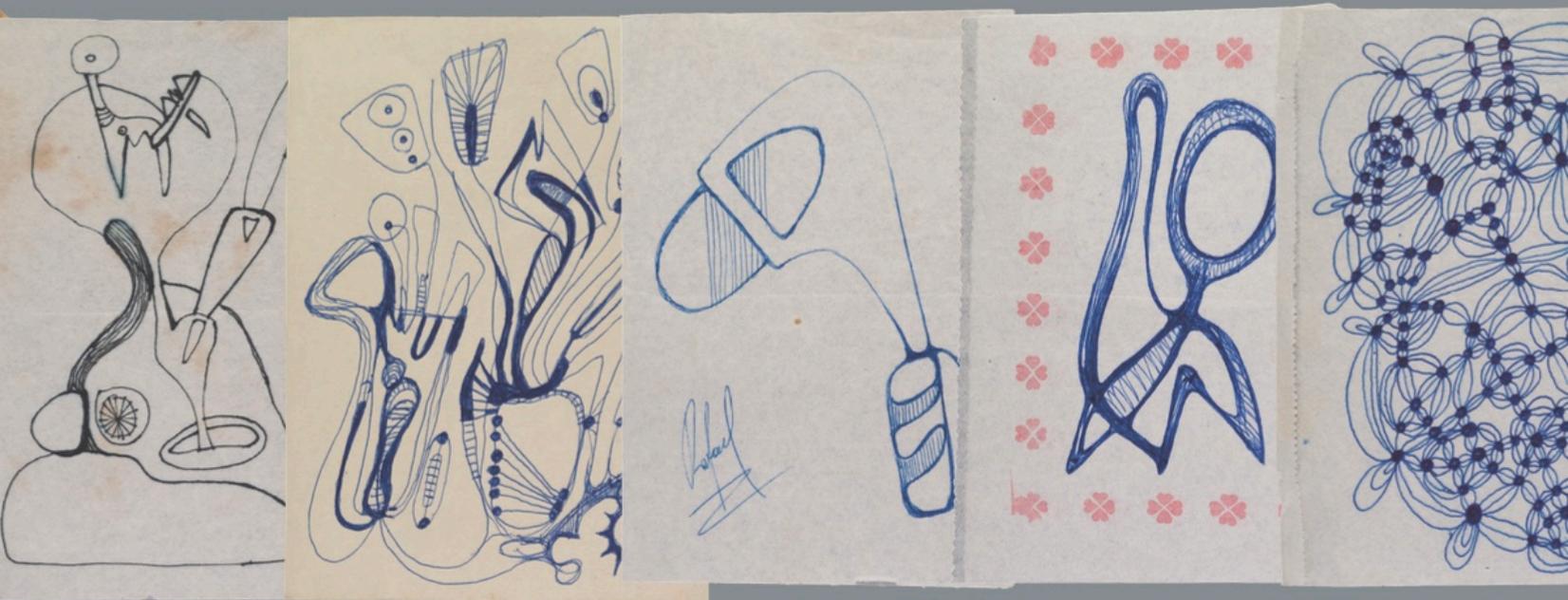


# RAFAEL SCHROEDER OROZCO

biromes + servilletas



**RAFAEL  
SCHROEDER OROZCO**

biromes y servilletas

## Intendencia de Montevideo

**INTENDENTA**  
Carolina Cosse

**SECRETARIA GENERAL**  
Olga Otegui

**DEPARTAMENTO DE CULTURA**  
**DIRECTORA**  
María Inés Obaldía

**DIVISIÓN ARTES Y CIENCIAS**  
**DIRECTOR**  
Baltasar Brum

**SERVICIO DE COORDINACIÓN DE MUSEOS, SALAS DE EXPOSICIÓN Y ESPACIOS DE DIVULGACIÓN**  
**DIRECTOR**  
Julio Torterolo

**MUNICIPIO C**  
**ALCALDE**  
Jorge Cabrera

## Museo Juan Manuel Blanes

**DIRECTORA**  
Cristina Bausero

**ASISTENTE DE DIRECCIÓN**  
Sofía Acone  
Leonor Inda

**JEFE DE ADMINISTRACIÓN**  
Germán Hasko

**ADMINISTRACIÓN**  
Valentina Núñez

**CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN**  
Claudia Barra  
Marcos Delgado  
Natalia Boero

**HISTORIADORA**  
Elisa Pérez Buchelli

**DOCENTE**  
Ramón Altez

**ÁREA TÉCNICA**  
Tamara Rivas  
Melissa Estrada

**CAPATAZ**  
Jorge Ferreira

**MANTENIMIENTO**  
Juan Manuel Costigliolo

**ASISTENTES DE SALA**  
Sandra Delgado  
Roberto Guido  
Javier Reinaldo  
Ana González  
Clementina Muñiz  
Verónica Marino  
Katia Ledesma

**SEGURIDAD**  
Héctor Sedrés  
Gustavo Tabarez

**PASANTE**  
Giuliana Mardero  
Marcelo Picón

## Asociación de Amigos Museo Blanes

**PRESIDENTA**  
Mariela Blanco

**VICEPRESIDENTA**  
Florencia Escobar

**SECRETARIA**  
Jimena Silva Sapriza

**TESORERA**  
Susana Guarnerio

**TIENDITA DEL MUSEO**  
Mauricio García  
Camila Molaguero



## Prólogo

Cristina Bausero

El año pasado, la familia Schroeder Orozco realizó una magnífica donación al Museo: un valioso archivo gráfico compuesto por los dibujos de Rafael Schroeder en servilletas. La encargada de preservar con meticulosidad estas preciosas obras fue Adela Giménez. No es algo poco común encontrar a mujeres que demuestran su habilidad para cuidar, atesorar y organizar obras artísticas, gráficas, escritos y otras pertenencias, creando un archivo ordenado de la vida de una persona en particular, como en este caso, su compañero Rafael.

El papel desempeñado por Adela ha tenido una trascendencia significativa, ya que a lo largo del tiempo ha permitido preservar un valioso material que facilita el estudio tanto de la obra como del artista mismo. De manera inadvertida, esta colección de pequeños dibujos, mayormente realizados con birome en servilletas, se ha convertido en un testimonio visual de la obra de Rafael. A pesar de no haber logrado una integración en los círculos culturales de nuestro país, estas piezas gráficas, que se alejan de los espacios formales, reflejan la intención de Rafael de expresarse a través de una abstracción orgánica y geométrica que no busca representar el mundo real.

Así, gracias al meticuloso cuidado y preservación de Adela, estos dibujos, a pesar de su modesto tamaño, han adquirido una relevancia destacada como una valiosa colección que nos permite apreciar la obra de Rafael y rescatarlo del olvido, brindándonos una ventana hacia su expresividad artística única.



## Carta a Rafael

Adela Giménez



Hola, Rafa  
Hace tanto que tengo ganas de hablar contigo...  
¿Por dónde empezar?, ¿qué afirmar y qué negar?  
(fantasía de la realidad, realidad de la fantasía)

Te fuiste hace mucho tiempo. ¿Te fuiste?

Aquí estamos un montón de manos, de ojos y de oídos, despidiéndote de nuevo, evaluando mediante lo que queda de material cuánto nos estrellamos y cuánto no.

Seguramente me dirás:

— Ade, yo no quiero esto.

Te respondería diciendo que tu obra ya es independiente, que le diste vida a través de tu creatividad infinita y luego ella tomó vuelo.

Estirarías tus manos hacia mi rostro, aquellas que jamás dejé de sentir, pero que, en el proceso de la vida, quedaron enmarcadas en un espacio y tiempo. Porque había que vivir, sentir, amar.

Te llevo colgado del alma como el cuadro más luminoso que vi, por eso jamás estuvo en duda verte de vez en cuando en el papel de las servilletas y por eso también me costó regalarle a Esteban la primera tanda de ellas.

Sí, ya sé, dirás:

— ¿Por qué no se las diste antes?

Porque fui egoísta con esos pedazos de luz que transfiguraban escenas y memorias.

¿Quién no se pierde en los laberintos de tus formas? ¿Quién no se queda jugando en las matrices que reproducen más matrices, en un juego fractal a lo Rafael?

— ¿Entonces?

Entonces, juguemos a que las entrego al mundo para que cada persona sienta lo que necesita, para que vuelas y nos despidamos de esta forma finalmente.

Me salgo de la fantasía de la realidad. Hace más de treinta años que no estás. Me quedé durante un tiempo, tratando de sobrevivir, con la fuerte tendencia de culparme por todo. Es difícil dialogar con los fantasmas propios.

Te fuiste y explotó todo, implosionó mi vida en sentido literal y, a pesar de la infinita ayuda de muchos seres, no podía sentir empatía por nada.

La vida, finalmente, en devenir impredecible, prevaleció en mí y desde allí pude ver tu obra desde otro lugar, otro sosiego. Me di cuenta, entre tantas cosas, que los dos crecimos juntos. Crecimos en el desafío constante, de bailar en los extremos de las cosas, y así vivimos después.

No es fácil existir desafiando los matices en forma permanente, llevando a los extremos los retornos, peleando una guerra que solo existe en nuestra mente.

Por eso y para eso aquí estamos, tú y yo hablando. Siempre pensé que la decisión que tomaste fue un grito de libertad contra ti mismo. No hay nadie que haya podido radicalizar más lo que sentías, ni los médicos, ni los psicólogos, ni tu familia, ni yo. Pensar que alguien haya podido tener ese poder no deja de ser un acto de soberbia que tendemos a tener todos los que te queríamos.

Tú eras el emergente, todas las batallas sin terminar, todos los gritos desgarrados y repartidos en el descuartizamiento de una realidad perdida. Y, a pesar



de ti, de mí y de todas nuestras ideas de la diversidad, la penumbra de una tarde en un apartamento nos encontró explorando sensaciones, nos pudo, nos envolvió en una danza exquisita y solo nuestra.

Desde ese lugar es de donde puedo sentir tus cuadros.

Exploradores de geografías humanas que se funden en un acto de creación.

¿Te acordás de la tela y las pinturas en el piso?, ¿del juego que era pintarnos con los ojos cerrados?, ¿de esa suavidad exquisita de volver a descubrirnos desde otro ángulo, desde otra perspectiva?

Cada dedo, cada oquedad, cada capa de color sobre otro y otro, la sensación de humedad. Las risas infinitas al tratar de quitarnos las capas mezcladas de pinturas con nuestros líquidos urgentes.

Yo quiero recordarte así. ¿Me dejás?

Fractal sobre fractal, recorridos eternos sobre nuestros laberintos.

El dolor es efímero, la alegría es permanente.

— Tu sonrisa es mi locura — me decís.

— Tu locura es mi sonrisa — te respondo.

Estás en mí. Estoy en ti.

Ahora cada uno vuela nuevamente. Sé que nos encontraremos perdidos en la oscuridad de nuestros ojos abiertos.

Explotará el color luminoso nuevamente abarcando el calor de los rojos urgentes, y las líneas de tus universos, encerrados en cuadrados de servilletas

Espero que no “descanses en paz”. Estoy segura de que tu alma indomable está garabateando otros cielos.

Ojalá algún día me lo cuentes.

La obra de Rafael excede estos poemas visuales sobre servilletas. En su corpus artístico hay también pintura, sobre tela y sobre papel. No obstante, nos propusimos acotarla al terreno de lo gráfico, a las dos vertientes que vemos en su exposición: las servilletas o mensajes visuales, por un lado y sus escritos por el otro. Creo que hay varias razones. En primer lugar, el material mostrado pertenece desde 2022 al patrimonio del Museo Blanes y, además, creo que forma un conjunto coherente en sí mismo, rebosante de elementos para que el interesado en las obras de los artistas escondidos descubra y se sumerja en un trabajo evocador y reflexivo.

Esta exposición apunta a ser un trabajo monográfico sobre las artes gráficas realizadas por rs. Cuando hablamos de artes gráficas, nos referimos fundamentalmente al trabajo de la línea. En este caso, la línea sobre papel. Sabemos que el trabajo de lo lineal acompaña al ser humano desde sus orígenes, desde los trazos parietales en carbón del Paleolítico y del Neolítico, pasando por los esgrafiados en las pampas de Nazca, hasta las hendiduras cuneiformes en Mesopotamia, todas hablan del rol de la línea en lo civilizatorio. Es en este sentido que me interesan estos trabajos, pues mantienen un espíritu de trabajo auroral, fresco, directo, que superpone situaciones racionales y, de alguna manera, de grafología inconsciente, o de esa grafología que se realiza bajo el estado mágico de participar en otras actividades al tiempo que se dibuja, o se escucha o se prepara un pensamiento para compartir.

#### Lo rítmico en la obra de Rafael

Todas las piezas que están aquí presentadas tienen una fuerte impronta de formas rítmicas. Recordemos que toda reiteración formal, lineal, de superficie y de color, imprime un criterio de patrones al hecho visual. Así, la noción de ordenamiento compositivo nos viene de la naturaleza, nubes similares, bosques que repiten un módulo rítmico, olas en el mar, manada de búfalos, bisontes o cardúmenes, el cuerpo humano en la danza o en la guerra, genera armonías visuales al reiterarse y repetirse.

El trabajo del ritmo como elemento organizador es en muchas de sus servilletas la base compositiva, al estilo de Matisse, Picasso, Miró, Art decó, Art nouveau y en todas las culturas independientes del torrente cultural europeo. En la obra de Rafael esta estrategia compositiva está presente, formas compuestas por formas más pequeñas, círculos, triángulos, líneas curvas a veces con un criterio casi hipnótico, llenos de pequeños fragmentos como juegos de cristales y espejos.

## Grafologías Traslúcidas

### Enrique Badaró

#### Biomes y servilletas

##### Leo Maslíah — fragmento

En Montevideo hay  
biomes, biomes, biomes

Desangradas en renglones,  
renglones, renglones

De palabras retorciéndose  
confusas, confusas, confusas  
En delgadas servilletas, como  
alcohólicas reclusas.

Imagino esta producción, realizada en los años 70 y 80 en los bares de Montevideo, dentro de una atmósfera casi cinematográfica, con las luces tenues o casi estridente del Tubo Lux, con el pocillo de café, con los parroquianos compartiendo distancias, el humo de los entonces permitidos cigarrillos de tabaco, generando la atmósfera ideal de este ritual sacro. Como en muchas ciudades, los bares fueron centro de creación artística, literaria, de intercambio de ideas y de desarrollo de pensamientos, casi siempre testigos de un mundo en dramática transformación.

Rafael crea pensamiento y obra, de una forma sutil casi imperceptible, sin una intención de posteridad, de fama o de la rutilante presencia de un nombre. Prácticamente son poemas gráficos para un olvido o para una evanescencia. La labor minuciosa, en silencio, de Adela, su compañera de vida, quien al guardar todos estos elementos los fue preservando de ese olvido, de ese ocultamiento. Es gracias a ese trabajo paciente y laborioso que hoy podemos compartir con el público este corpus de trabajo, conservado primorosamente con devoción durante más de treinta años y que hoy, exhumados, podemos asistir a una sutil reconstrucción de la urdimbre de la memoria.

Encuadradas en lo gráfico y lo anónimo, muchas de estas obras de pequeño formato no están firmadas. Seguramente, el destino que Rafael pensó para ellas fuera el descarte o un derrotero que no se ajustara a ninguna forma previa de conservación, que el tiempo se hiciera cargo de su suerte

#### Memoria de memorias

Muchos años me han vinculado de diferentes maneras a la familia de Rafael, más tangencialmente, más profesionalmente, más afectivamente. Esto me ha permitido haber estado en contacto con evocaciones de momentos de su familia que nos iluminan partes de su vida y su dedicación al mundo del arte. Como toda memoria, y en mi caso receptor de memoria, esta es una construcción inmaterial, fragmentaria, un opus tessellatum siempre en construcción, siempre inabarcable. Mis recuerdos de los recuerdos me han dejado huellas poderosas y tengo mi propia construcción de un Rafael junto con su población de hermanos cada uno con un mundo diferente y específico. Es así que esa casa patriarcal de la Avenida Millán está en mi memoria de memorias, con un jardín que significaba un espacio lúdico, de interacción y relacionamiento familiar y barrial.

Al día de hoy se puede observar desde la vereda un magnífico ibirapitá que se mantiene inalterada-





mente hierático y solemne, cuyas semillas trajo el padre de la familia en una legendaria reedición del éxodo artiguista al Paraguay en la década de los 60. Esa pequeña selva domesticada contaba con plantas que protegían parlantes de los que salía música que generaba una atmósfera surreal y que permitieron más de una celebración multitudinaria. Era un entorno absolutamente mágico y dinámico donde las habitaciones rotaban en sus liderazgos, con espacios en los que Rafael se refugiaba para la creación de textos y dibujos y donde podía imaginar ese mundo de orden artístico y formativo casi como un sueño realizable. Esa misma casa que albergó la tragedia, con muertes tempranas y determinantes portadora una especie de hemertia de protagonistas de los grandes ciclos de la dramaturgia griega.

Al abordar esta obra de Rafael me vi tentado a generar categorías, como forma de intentar llegar a la profundidad de las servilletas. Es así que las pensé como Poéticas formales, poéticas diferentes para abordar un conjunto de propuestas de gráficas.

#### Poéticas Aéreas

Son todas aquellas que trabajan fundamentalmente composiciones con mucha espacialidad, líneas en direcciones diferentes, oblicuas, verticales y horizontales, pero a su vez todas acompañadas de elementos formales más complejos, en algunos casos como si fueran pequeños paisajes, mentales o naturales, a veces con mucho vacío, o sea una fuerte presencia del papel que soporta la graficación.

#### Poéticas Geométricas

Las obras remiten a una composición muy marcada en la que ejes verticales, horizontales u ortogonales entre sí dan forma al trabajo. Todas tienden a una especie de economía de recursos y la estructura se transforma en el elemento más importante. No sólo son importantes por la formación vertical/horizontal —lo que genera una estructuración muy estable— sino también por la relación con la historia del arte, y en particular con otras obras de Rafael que tiene realizadas en diferentes formatos y soportes. Nuestra percepción del espacio está basada en estas dos direcciones como fundamento de la estabilidad. Además, aparecen otras estructuras más dinámicas, igualmente poderosas.

#### Poéticas Barrocas

Son aquellas que pueden tener tanto una estructuración geométrica de líneas verticales y horizontales

como de líneas oblicuas que generan estructuraciones muy móviles en la totalidad del trabajo. Están además acompañadas de un sinfín de elementos que complementan las composiciones: mandorlas, elementos asociados a lo vegetal, círculos, triángulos, flechas, labios, ojos y elementos orgánicos cargados de evocaciones que completan la superficie. Tal vez muchas de estas tengan poderes hipnóticos y nos lleven a una observación detenida y a la elaboración de formas y composiciones más complejas y elaboradas.

#### Poéticas Figurativas

Son puntualmente en las que podemos reconocer elementos tangibles del mundo que nos rodea, aunque siempre alejadas del realismo. Algunas son antropomórficas, con el sentido de figura esquemática y con todas las condiciones como para poder representar o ver un cuerpo esquemático, casi como los pictogramas rupestres, retratos de faunos u otros elementos que pudieran estar presentes en un mundo descriptivo rozando lo mágico.

#### Poéticas Escultóricas

Las que remiten a formas volumétricas, ya sea por líneas que acompañan la composición como si fuese una aproximación a sombras o a estrías de superficies de volúmenes simples en las que podemos intuir volumetrías que dialogan entre sí. Tal es el caso de las imágenes en las que podemos intuir alguna presencia picassiana o bien encontrar ecos de un surrealismo escultórico con esa materialidad de los sueños que muchas veces sentimos tan palpable.

#### Poética del color

Aquellas en las que el color marca la identidad o el tamaño excede el tamaño de las servilletas y genera una obra con valor en sí misma o con evocación a una proto pintura que en algún momento se va concretar, pero sin perder el valor gráfico. Es importante hacer notar que Rafael Schroeder tiene obra pictórica pero que hemos querido para esta primer muestra introducirnos en la materialidad del papel, las servilletas, a partir de un trabajo absolutamente espontáneo y alejado de toda pretensión museística o de exhibición.

#### Estimado lector

Escribir sobre la creación de un artista que no se encuentra en nuestro plano de existencia, nos permite abordajes abiertos, suposiciones e hipótesis. Nos obliga a reconstrucciones y restauraciones rigurosas y al mismo tiempo abiertas en el terreno de las ideas, los conceptos, la espiritualidad, las intenciones y las asociaciones. Es mi deseo como curador de esta muestra haber transmitido la voluntad y energía creadoras de alguien que fue parte testimonial de un momento singular y crucial, aportándonos visiones ocultas detrás de brumas traslúcidas como las servilletas de papel.

## Palabras que son dibujos que son palabras

Gabriel Peveroni

Rafael Schroeder dibuja palabras que son una extensión de su cuerpo y son reveladoras de un intrincado mapa de acciones físicas que tratan de explicar el mundo, ordenarlo, transformarlo. Palabras que son búsqueda, que son urgencia, que son afirmación y negación, que son una desesperada voluntad por entenderse y fundirse en los otros. Palabras que son, en definitiva, actos de amor, pero que también son fuego, deseo y provocación. Son palabras transparentes, y acaso por ello no se observa una frontera posible en la forma que adquieren sus dibujos/palabras, porque relatan algo que en definitiva no puede contarse y que debe tomarse como fragmentario, roto, desmedido, propio de una voz que percibe que no es escuchada.

Hay una escena notablemente perturbadora en la película documental "Alcira y el campo de espigas" (Agustín Fernández Gabard, 2023). Una de las amigas mexicanas de Alcira encuentra, casi cincuenta años después, la caja que le desaparecieron a la poeta en la UNAM, una caja donde guardaba sus escritos y dibujos. En Alcira, como en el caso de Rafael, tampoco hay límite entre el dibujo y la palabra. La exhumación de las grafías perdidas permite darle mayor cuerpo físico a la película y a la reconstrucción de la peripecia de Alcira a través de su acción poética, y no es muy diferente a la sensación que tengo al acercarme a estos papeles que guardó celosamente Adela -la compañera de Rafael- en otra caja.

En la película documental "Delia" (Victoria Peña, 2022) se exhiben otros papeles que perturban y revelan que la reconstrucción de una vida pasa invariablemente por lo escrito, que en el caso de Delia se corresponde con lo no dicho, con lo que transcurre al borde lo cotidiano. Es una historia removedora, que deja en evidencia la dificultad de una mujer por hacerse escuchar en el entramado familiar, pero también por la certeza de que la palabra puede llegar a ser sanadora, o bien un refugio, o bien una herramienta de lucha-lúdica (lo es claramente en Alcira), y siempre en el borde, en ese borde que para Rafael (y también para Delia y Alcira) es el desarraigo y es la expresión de un alivio emocional que nunca llega del todo.

Muchas preguntas pueden hacerse sobre este tipo de escritos privados y se los puede incluso romantizar por la transparencia y la honestidad íntima de cada escribiente solitario o solitaria (esto es acaso inevitable). Se podrán hacer disecciones forenses sobre ellos y se encontrarán respuestas esclarecedoras, pero me temo que lo evidente es que se trata de re-

siduos que exponen obras inacabadas, incompletas, zonas discontinuas de pensamiento. Y eso es precisamente lo que los hace misteriosos y admirables.

Vuelvo entonces a las cajas y cajones que se abren para dejar salir estos papeles de Rafael que se hacen públicos, y entiendo que debo volver a lo que pretendí evadir, que son las conexiones (y desconexiones) familiares, porque en definitiva es casi una ley universal que el fin de la infancia suele configurar una sucesión de malas noticias, de esas que no terminan de comprenderse pero que es necesario reconstruir una y otra vez. Es algo que nos pasa a todos. Y es más que evidente que en la peripecia de Rafael, la ruptura trágica de la apacible rutina de una familia del Prado es una escena que oficia como punto de inflexión al que no se puede regresar, y de hecho, después de los sacudones emocionales por la tragedia de dos de sus hermanos vinieron las primeras crisis de Rafael, los desbordes, los tratamientos, los electroshocks, las idas y vueltas, el radicalismo hacia un anarquismo vitalista, el amor tormentoso, la convivencia con Adela, las escrituras, las grafías, los dibujos distópicos, la ofrenda de Rafael en el campo del arte.

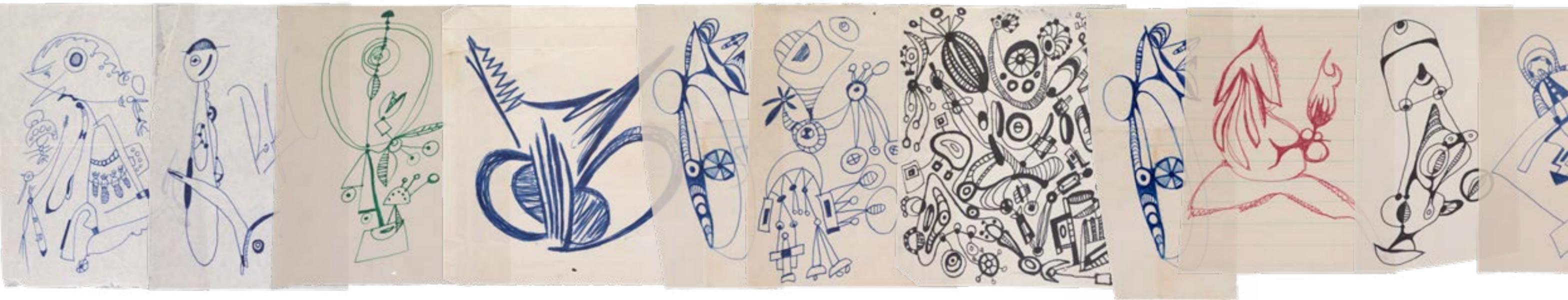
Escribo esto y es difícil sostener esta idea de la ofrenda sin aludir a un tiempo de utopías malogradas. Ese es un punto central. Sus hermanos mayores pelearon y se entregaron a la lucha por un "mundo nuevo". La lucha de Rafael es la misma, pero el contexto es el de la encrucijada política y social de la posdictadura. Lo sintetiza Adela en pocas palabras: "Era un ser humano que arrancaba proyectos con una ilusión enorme, con toda una capacidad de creación maravillosa. En su mundo todo funcionaba, pero cuando lo que ideaba tocaba la realidad, sucedía que la realidad no se adaptaba... y él entonces no podía adaptar ese mundo a la realidad. Por lo tanto, entraba en conflicto".

Me toca la tarea de leer y releer una y otra vez sus palabras. Me dicen sus más cercanos que no hay música de fondo. Insisto y responden que tal vez haya un rastro: Rafael no era de escuchar música, pero la marca expresionista de Pink Floyd la lleva adherida a su piel como a la voz tormentosa de Alfredo Zitarrosa. Había quedado impresionado -como muchos de su generación- por la película "The Wall" y su banda sonora.

Acompaño la lectura y relectura de los papeles de Rafael con la épica progresiva y contestataria de Pink Floyd. Funcionan el ensamblaje. Una posible catalogación de sus escritos de Rafael lleva a tres grandes territorios: los de temática anarquista (el discurso pero también la acción concreta, las incertidumbres,

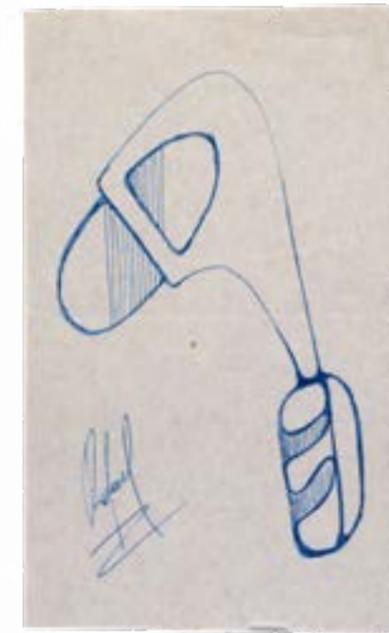
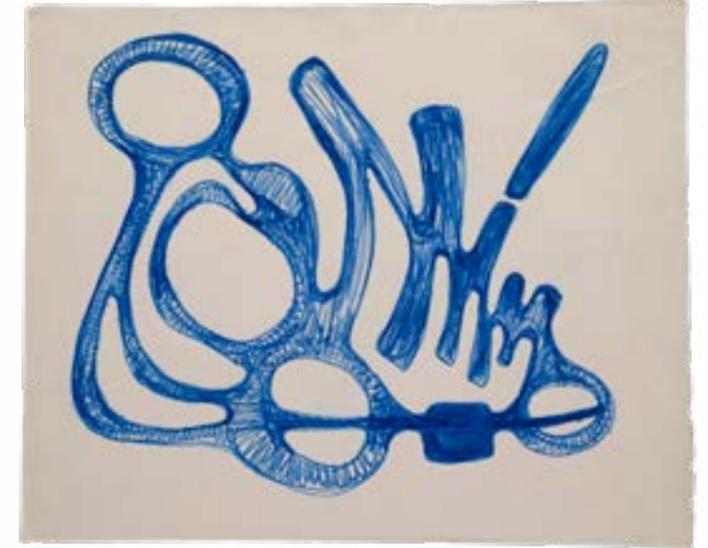
los dilemas), los relacionados con la acción artística (la teoría pero también la acción cotidiana, la lucha por colectivizar el trabajo en el arte, las consignas para reformular la escuela de Bellas Artes) y por último las palabras más privadas (sus textos íntimos, los diálogos poéticos y apasionados con Adela, los pensamientos más o menos autocríticos).

Desisto finalmente de la tarea encomendada de interpretar estos textos-dibujos-residuos de una manera ortodoxa. Lo que logro ver, eso sí, a través de ellos, y la imagen es nítida, es una esquina montevideana como tantas, un bar, un hombre joven, un hombre joven que dibuja sobre una servilleta de papel, un hombre joven que está solo, toma café, dibuja, dibuja, no se cansa de dibujar, y cuando se cansa tiene la necesidad de seguir dibujando, pero lo que le salen son palabras, palabras que hablan de sus cosas, de su vida, de muros imposibles de tirar, de sus luchas en Bellas Artes, del anarquismo, del amor, palabras transparentes y que siguen siendo juveniles y urgentes.



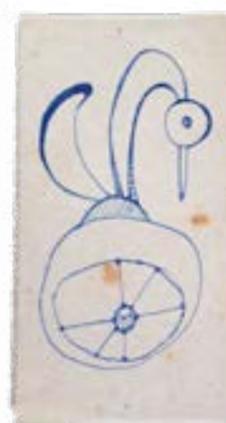
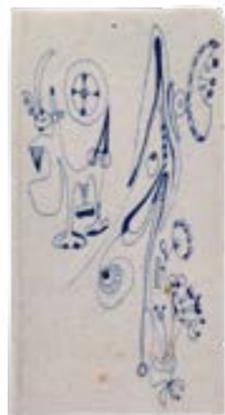
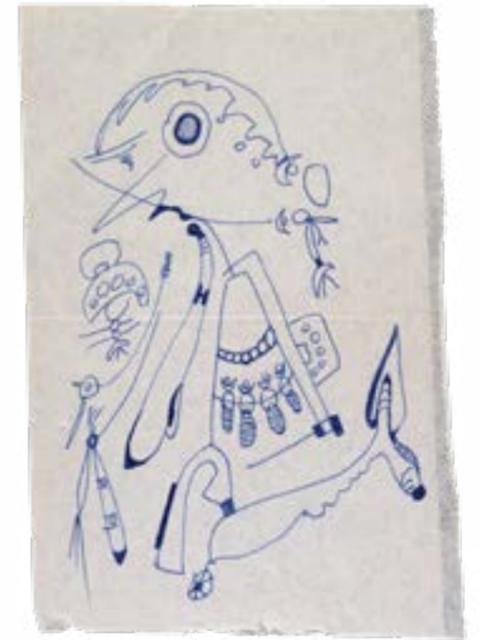
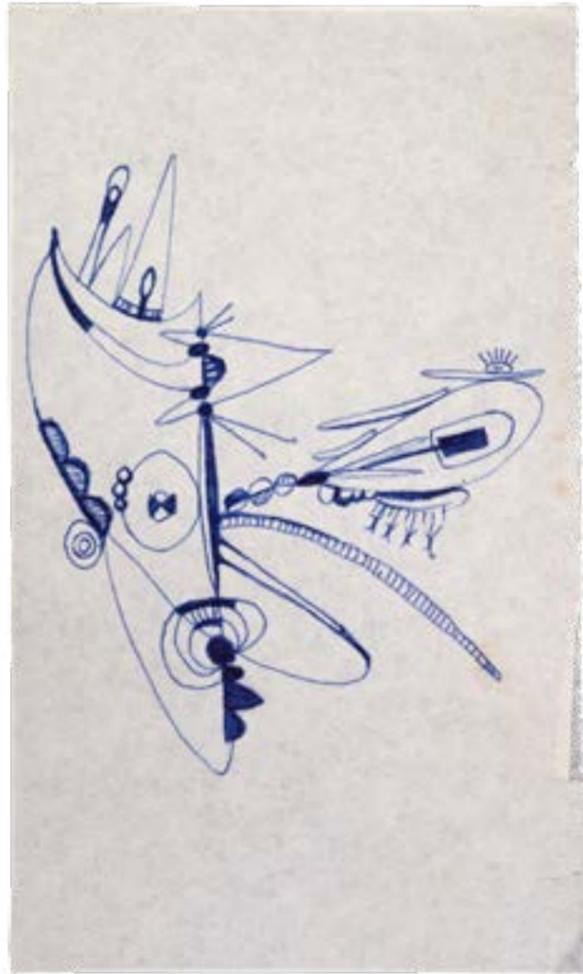
### Poéticas escultóricas

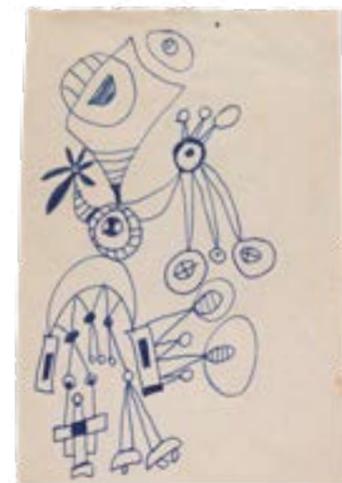
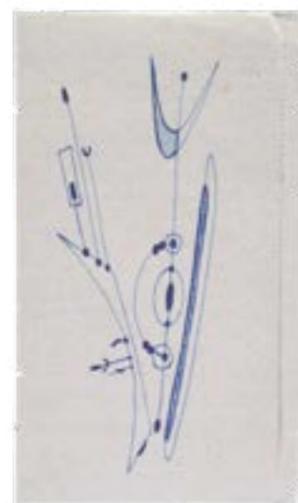
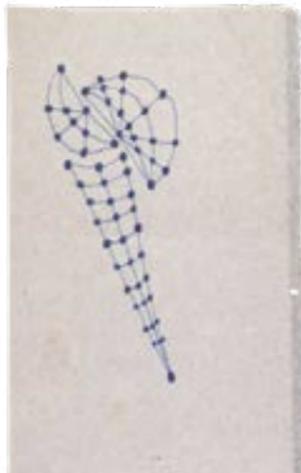
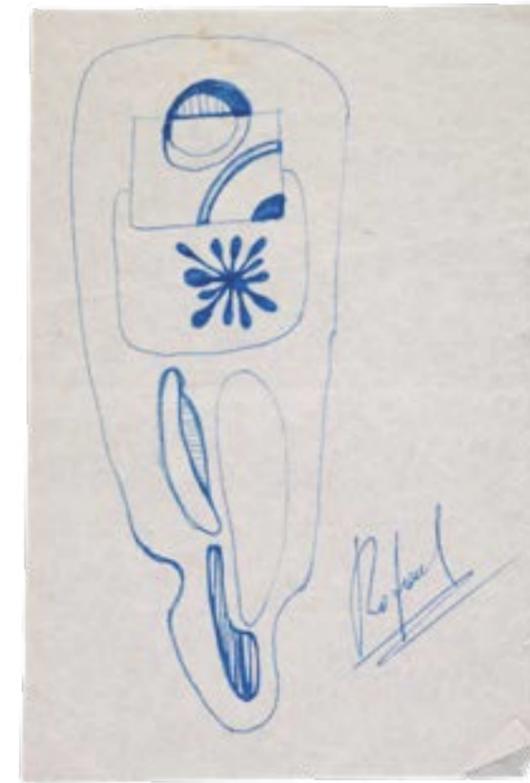
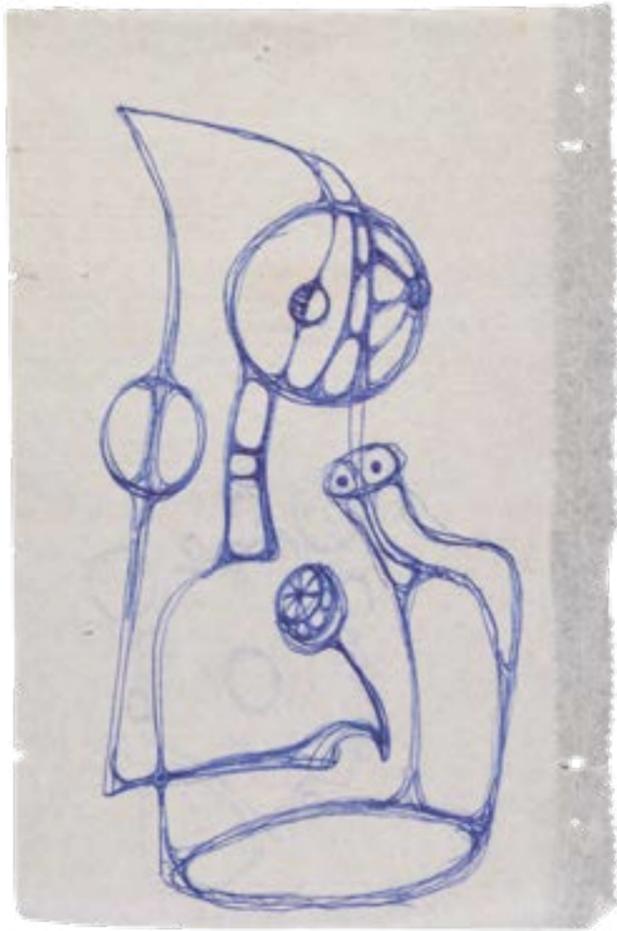
Tinta sobre fragmentos de servilletas y diferentes papeles



### Poéticas aéreas

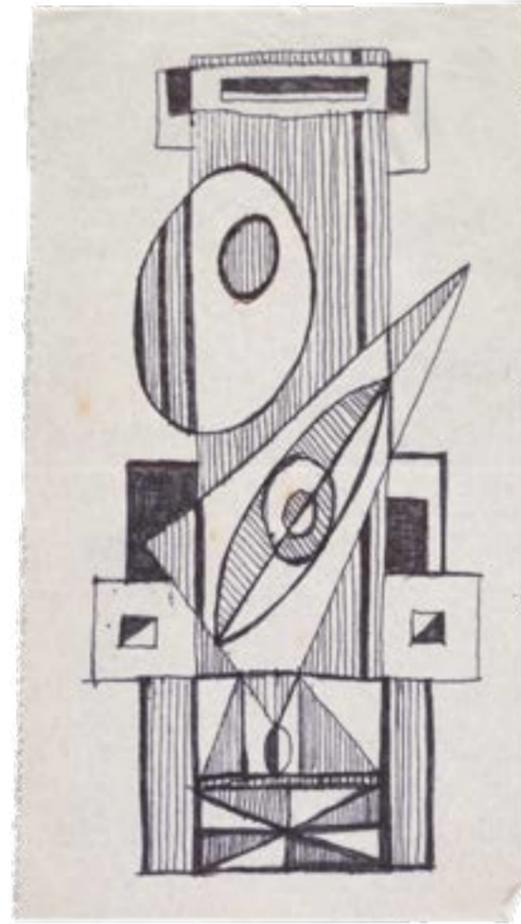
Tinta sobre fragmentos de servilletas y diferentes papeles





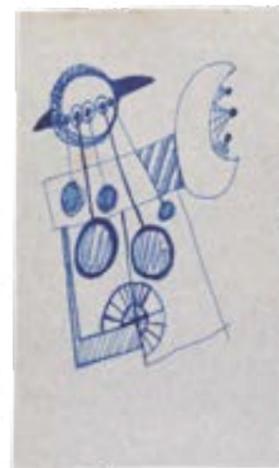
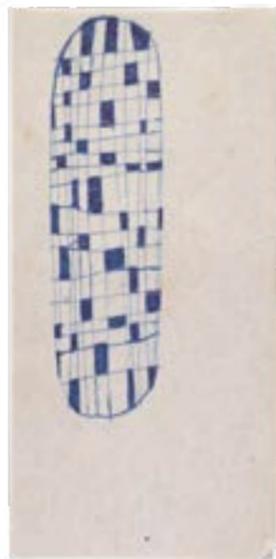
### Poéticas geométricas

Tinta sobre fragmentos de servilletas y diferentes papeles



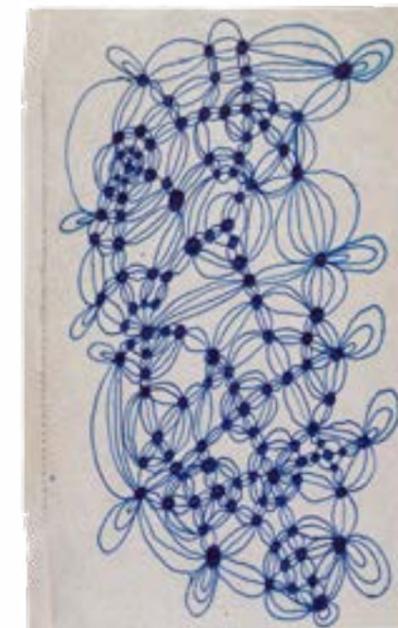
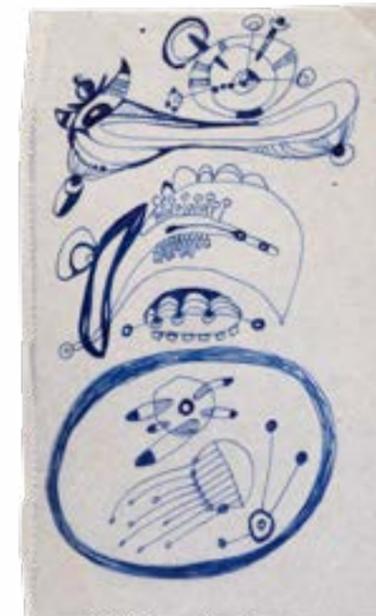
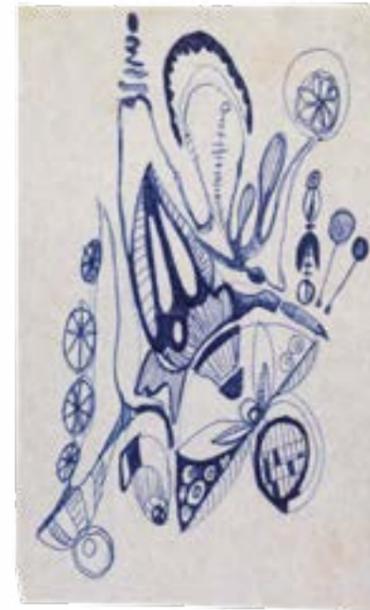
### Poéticas figurativas

Tinta sobre fragmentos de servilletas y diferentes papeles



### Poéticas barrocas

Tinta sobre fragmentos de servilletas y diferentes papeles





## Biografía

Rafael Schroeder

Rafael Schroeder Orozco nació el 8 de octubre de 1951 en Montevideo, Uruguay. Fue el tercero de siete hijos varones. Alcanzó la adolescencia en la convulsinada década de los sesenta.

Desde muy temprana edad se caracterizó por sostener y defender una mirada alternativa y siempre crítica del entorno.

En los años previos a la finalización de la dictadura, comenzó una fuerte actividad en función de la necesidad de la reapertura de la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA), siendo parte de la fundación del Grupo EPA en 1983.

Bajo la consigna del aprendizaje colectivizado, dicho grupo realizó varias actividades pro apertura. Rafael participó activamente en las reuniones del Grupo de ex docentes que procuraban preparar los cursos en el ámbito de una Universidad que recuperaría la autonomía.

Al regreso a la democracia, intentó transitar estudios formales en la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA), a los que asistió durante tan solo un semestre.

Rafael decidió quitarse la vida el 1º de junio de 1989 dejando algunas pinturas al óleo que permanecen en el seno familiar, así como un centenar de dibujos en servilletas de bares y documentos manuscritos que registran su pensamiento.

También varias poesías.

En el año 2020, la familia resolvió donar los dibujos y documentos al Museo Blanes, los cuales fueron preservados durante más de treinta años por Adela, su compañera de vida.



Rafael Schroeder,  
Julio 2023

MONTAJISTAS

Pablo da Silva  
Edgard Iglesias

TEXTOS

Cristina Bausero  
Enrique Badaró  
Adela Giménez  
Gabriel Peveroni

CORRECTOR DE ESTILO

Ignacio Ampudia

FOTOGRAFÍAS

Ignacio Turell

DISEÑO DE CATÁLOGO

Andrés Ferrara

Video — Monitor

REALIZACIÓN

Esteban Schroeder  
Joaquin Boehmwald Schroeder

FOTOGRAFÍA

Ignacio Farías

EDICIÓN

Félix Pérez

AGRADECIMIENTOS

Adela Giménez  
Gabriel Peveroni  
Camila Bianchi  
Ignacio Ampudia  
Cafetería Soy Café  
Enmarcados Aquarela

IMPRESIÓN

DEPÓSITO LEGAL

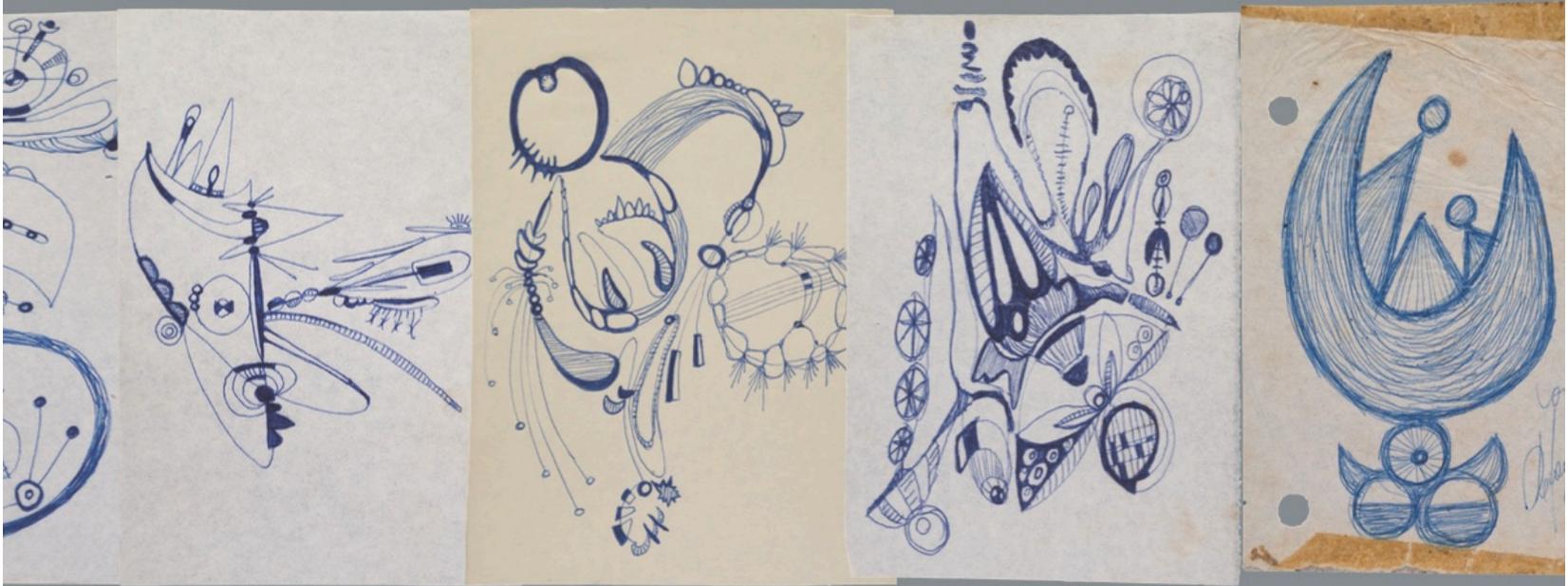
ISBN

9789915954240

Avda. Millán 4015  
CP 11700 Montevideo, Uruguay  
Tel. (598) 2336 7134  
museo.blanes@imm.gub.uy  
www.blanes.montevideo.gub.uy  
Facebook.com/museoblanes  
Instagram.com/museoblanes







**MUSEO**  
**BLANES**  
Asociación de Amigos  
MUSEO JUAN MANUEL BLANES